

MLLE C., “ESQUIZOFRENIA”, O EL ESPACIO DE UN ENCUENTRO

Sylvie SCHOCH DE NEUFORN
Patrick ZILLHARDT

Traducido por: Eva Maurí Cresencio

La historia de este caso está constituida por dos partes: una presentación del paciente por el psiquiatra gestáltico hospitalario, el Dr. Patrick Zillhardt, un cuento de la terapia gestalt que ha sido llevada paralelamente con Silvia Schoch de Neuforn.

Los progresos clínicos obtenidos en algunos años y la riqueza del enfoque fenomenológico puesto en ejecución en el curso de las sesiones de terapia incitaron a P. Zillhardt y S. Schoch de Neuforn a presentarles este caso a los colegiados de enero de 2005.

Patrick Zillhardt: psiquiatra, hospital Bichat, Claude Bernard.

Srta. C. 28 años me fue enviada por el psicoterapeuta del servicio, una amiga de la madre de C.

Esta última es descrita como un caso muy pesado, psicótica, habiendo hecho varias tentativas de suicidio.

“Está muy mal, sólo tu podrías quizás tratarla ”, me dice la terapeuta.

“Esto halaga el ego, pero seguramente no es un regalo ”, pensé.

Srta. C. pues fue admitida y hospitalizada por un tiempo en nuestro servicio.

Un estudio rápido del expediente voluminoso y médico de mis predecesores prácticos facultativos indica que está diagnosticada de " esquizofrénica de tipo paranoide...ella sería poco compliante al tratamiento y pondría frecuentemente su psique en fracaso (jaque). Habría hecho varias tentativas de suicidios por objetos cortantes (flebotomías profundas) y con medicinas (estancia en reanimación intensiva). A su llegada al servicio, comete dos veces automutilaciones... El contenido del expediente es evocador: sufre,

- De alucinaciones acústico-verbales bastante polimorfos: voces amenazadoras intrusivas que le ordenan matarse, voz que discute con ella hablando de ellas.
- Automatismo mental.
- Numerosas distorsiones cognoscitivas particularmente con dificultades de percepciones temporales
- Episodios de alucinaciones cenestésicas
- El humor está fuertemente perturbado: disfórico o francamente deprimente con ideas negras. Una angustia intensa y profunda con una vivencia de disyunción de la experiencia existencial y del cuerpo que está presente sobre todo los primeros meses de nuestra toma en contacto, pero ninguna disociación ideoverbales o afectivas.

Pocas cosas en su historia, si no es por una agresión sexual por un desconocido a la edad de 9 años, no hay psicotraumatismo notable en su historia familiar.

El encuentro

En el momento de mi primera consulta, Srta. C me pareció una joven mujer bastante bella, una morena pero aterrorizada cara frente a mí. Su mirada fija, detrás de unas gafas gruesas, todavía me marca.

Perdida, petrificada, fuertemente evocador del perfil psicótico y estuvo allí así durante numerosas sesiones. Venía, sin embargo muy regularmente, con una brizna de curiosidad y siempre con su mochila y su botella de agua... Al cabo de algunas sesiones, me prometió " no hacer más mal". La promesa quedó obligada.

La alianza terapéutica

Una alianza, luego un lazo terapéutico son como cada uno sabe, necesarios para todo paso psicoterapéutico. Con C., fueron construidas en algunos meses.

De mí, fuera de las reglas medicas acostumbradas de éticas y de deontología, sé poco sobre los mecanismos de estructuración de nuestra relación. En cambio, tengo en la memoria mi curiosidad enfrente(vis-à-vis) de ella, no como objeto de estudio, pero como persona fascinante, el misterio de su mirada frente a mí, no ignorando el polimorfismo de las proyecciones paranoides y fantasmales de los supuestos pacientes psicóticos.

Sin embargo, adopté en el curso de todos los encuentros una postura gestáltica.

- El trabajo en frontera contacto, en el momento presente, me pareció rápidamente portador de esperanza. Poco a poco, Srta. C. sale de su mutismo y de su espanto,
- Da sentido(dirección) y relativiza un poco sus manifestaciones delirantes,
- toma confianza en el lugar terapéutico, poco, pero sin certeza,
- es solicitante de información sobre otro en general,
- hace ejercicios sobre la temporalidad y las indicaciones del espacio. Éstos serán completados por otra parte más tarde con Silvia. Logra encontrar algunos pequeños trabajos a tiempo parciales de secretaria, a pesar de las dificultades relacionales.

Silvia Schoch de Neuforn

Vi a Catherine del 2000 al 2004. Lo que sigue es una transcripción de notas (en itálicos) que tomé en el momento de esta terapia, de extractos de correos electrónicos (en retirada) que me enviaba entre las sesiones, más raramente las palabras(voces) pronunciadas en sesión y comentarios escritos en el curso de la redacción de este artículo.

En ningún momento intento responder a esta cuestión " ¿qué ha pasado para que la consideremos hoy curada?". La habíamos etiquetado de esquizofrénica (ella se identificaba como deprimida), estaba bajo neurolépticos, antidepresivos y ansiolíticos, vivía una angustia permanente, era pensionada "COTOREP". Todos estos signos de una patología pesada habían desaparecido a finales del período cuando la encontré. Todos , o casi todos: la etiqueta se quedó allí, con un signo de interrogación.

Fuera de tiempo, no procuro comprender. O más bien me abstengo de tratar de comprender y de hacer algo de generalizable. Entrego estos fragmentos, con la impresión de tenerme en ribete, y lo que todo está allí. Postura no científica, muy ciertamente. Ni siquiera clínica. Mostrar, o más bien dejar adivinar, y no exponer o demostrar.

Avancé de manera intuitiva. No me apoyé, me parecía, sobre un conocimiento anterior. Descubría al día. Sin embargo, releendo a Maldiney¹, me dije que todo estaba allí, en este libro, y que este libro, lo había leído bien antes de mi encuentro con Catherine. Pues ya estaba listo, sin duda, como un cuero que ha sido suavizado (flexibilizado). Pero también posiblemente habría sabido acompañar a Catherine sin haber leído este libro, y otros libros. No podemos saber cómo obra lo que está en el trasfondo.

Los fragmentos que siguen, bajo temas diversos, no están ordenados, en relación a su desarrollo en el tiempo, ni a la lógica de una gestión clínica. Se los entrego en estas condiciones porque esto me parece traducir la intercalación de los niveles, las modalidades temporales, los estilos de esta terapia, dónde no vi nada venir, sino donde todo fue allí en el momento dado para permitirle sentirse curada.

Silencio

Última conversación:

"Los momentos difíciles, eran el silencio, al principio. Era un sufrimiento extraordinario. Pero sentía su presencia, usted no me dejaba demasiado tiempo, usted decía, una palabra, una frase. Pero al mismo tiempo, usted me dejaba el espacio. Al principio sentía que hacía falta que hablara para que esto acabase, este sufrimiento, esto me ayudó a decir. Y lo que no podía decir, se lo escribía después de la sesión. "

Hacer pareciendo

Hay alguna cosa que la tiene: fingir estar bien, pareciendo estar adaptada. No avanza enmascarada. Es todavía verdadera. Simplemente parece reducir todas sus posibilidades de las que imagina que son socialmente aceptables.

¹ Penser l'homme et la folie, 1991, Millon.

“Silvia, discúlpeme por estar mal ” ” Discúlpeme de decirle estas cosas incoherentes ”.

(Allí, me enerva. Por otra parte, le digo.

El nervio de la guerra del terapeuta: la negativa del aburrimiento, las ganas de ir hacia lo no convencional.)

Totalmente fingimos, esto nos permite no pasar por psicóticos. Finjo no ver su botón inclinado sobre la proa, finjo seguir nuestra conversación, finjo no saber nada sobre lo que sé sobre usted... Qué sucedería si rompo a hablar o actuar después en otro lugar que allí dónde se me espera: " pero se volvió loca..."

Me acuerdo de un niño sobre quien la madre me decía que se le había curado su psicosis: no podía más que ser en la apariencia. Adaptado pero ausente, es como si hubiera perdido su alma.

Medicinas

Enero de 2001

Querida Silvia, el Dr. Z. querría juntarle, también, apela... para estar más segura del haber. Mi visita con él fue bien pero veía al Dr. Z. tener ganas de bajar mi tratamiento y esto me asustó. Salí muy angustiada. ¡STOP! Es demasiado temprano y luego hay tantos momentos de angustia de los que no le hablé, por falta del tiempo y de coraje. Me siento tan angustiada y a menudo tan desconsolada.

Enero de 2002

Disminuimos el tratamiento y pusimos en el sitio de Déroxat, el Risperdal.

Silvia, espero que no le aburra demasiado dándole parte de mis dificultades, mi sufrimiento.

El trabajo alrededor de las dosis de medicinas. La escucha del Dr. Z. Es orientado sobre la experiencia de su paciente, hacen la relación entre las perturbaciones y la dosificación. Acompaña, decide con arreglo a lo que le dice, de sus temores. Le incita a tratar de disminuir las dosis, la sostiene para soportar el destete. Pero todo en flexibilidad. No impone. Tiene una buena dosis de humildad. Buscan a tientas juntos. Lo hace sujeto de su tratamiento medicamentoso. Se vuelve sujeta.

Neutro

El Neutro de mi postura es mi brújula, es mi base. Es mi traslado con relación al proyecto, y mi empeño en la relación que reposa en uno mismo, lo que se le dice al paciente cuando acepta tomarle en terapia. Una responsabilidad desempeñada del "bien" hacer.

Es dejar a un lado todo lo que está ya constituido como saber. Nada que escoger, nada que afirmar. Un tipo de abstinencia del pensamiento que no es indolencia, sino vitalidad. Yo soy, sin convocar el pensamiento.

Es el grado cero de la interpretación. Mi neutro es una calidad particular de empeño: empeño en el fondo y no en la forma, el fondo de todas las

potencialidades. Toda cosa tiene la misma valencia. Hay sólo lo que existe. Pero aquí, para continuar, y evitar la explicación, debo guardar silencio.

Espacio

En sesión, se abre un espacio donde no se desensibiliza, y donde no se sumerge tampoco. Permanece exactamente por debajo. Sabe, sabemos que tiene de la reserva, y que el desbordamiento puede pasarse en los correos que me enviará.

Impresión de fluidez, pero también tensión: puesta en tensión de la experiencia para que ella se eche a vibrar y salir en palabras. Agotador, sin duda: dice "ouf" al cabo de una media hora de sesión.

Trayecto

Notas tomadas después de la primera conversación:

Estrategia a mínimos: es yendo que se crea el camino.

Escuchar lo que tiene que decir sobre su enfermedad.

No hay posición de peritaje. Hacerlo tema de su curso, de su curación.

Tomarlo como socio. Comunicarle que la considero como responsable.

Delirar juntos en la capacidad.

No definirlo a su perturbación.

Vivir

Enero 2004

"¡no tengo ninguna vergüenza que hay que vivir, yo! ¡! ¡! "

Mayo de 2003

"¡jamás me confesaré vencida de la vida! ¡! ¡! "

Respuestas

El 16 de julio de 2000, mi respuesta a sus correos

" asunto: Re: desaliento.

Estoy contenta de recibir un mail de usted, pero entristecida de sentirle desalentada. Usted describe un mundo de adulto donde no me reconozco, poblada de sexos de hombre, de sexos horrorosos. ¿Qué queda cuando se devuelve estos sexos impertinentes (y para usted amenazadores) a su sitio? ¿Hay otra cosa de lo que usted no quiere?

Hasta pronto.

Silvia"

Jamás retoma el contenido de mis respuestas a sus mensajes. De todos modos no hay por qué hacerlo. Están destinados exactamente a hacerle entender que se dirige a alguien.

Mayo de 2000

" ... Le siento como en un espacio intermedio donde usted viene para hablar de lo que usted vive - a mí, al Dr. Z., y a sus padres en una

determinada medida, pero al mismo tiempo usted no está segura de poder comunicar verdaderamente lo que usted vive, y esto le devuelve a la soledad. Pienso que todo el mundo vive esto más o menos, pero en usted se acentúa tanto que es dramático.

Discúlpeme por decirle cosas tan aproximativas sobre usted. Sólo usted misma pueda encontrar las palabras apropiadas, pero trato de acercarme ...
Hasta mañana
Silvia”

Presencia

Febrero de 2004.

Y siempre, entiendo de su parte: " gracias por estar ahí". (Gracias por acompañarme en mis ensayos para dirigirme) posiblemente la terapia es esto: estar ahí. Con todos los componentes que complican ad infinitum este estar-ahí, cuando lo revelamos, pero para el paciente, quien percibe, lo que recibe, lo que puede decir, es: estar allí. Gracias por estar allí. A menudo es lo que oigo (entiendo) en los últimos instantes de la terapia: gracias por haber estado ahí. No gracias por lo que usted hizo, no gracias por lo que usted es. Gracias por haber estado ahí. ¿La postura terapéutica? Yo allí. ¿Dónde? Allí. ¿Dónde es, allí? Allí dónde hueles que esto te conviene, allí dónde puedes respirar. Allí dónde tienes bastante espacio, pero no demasiado, donde te sientes diferente, pero no aislado. Allí dónde esto hace eco. Allí dónde esto se hace.

Abril de 2000.

Ofrecerle con mi presencia encarnada un lugar prosaico y tranquilizador.
No presencia efectiva de un Yo-Tú, sino presencia ordinaria.
Entrar en poesía y delirar juntos en la capacidad.
Apertura de un mundo común.
La idea de tener juntos dos polos (el modo prosaico y el modo poético)

Escucha

Mayo de 2001

Esto está mejor cada vez que le veo: usted me hace pensar en " un animal dotado de razón " en Robert Merle: en un delfín sensible y abierto a todas las respuestas y a las cuestiones y siempre con la sed de comprender/incluir lo que me falta. Espero, Silvia que esto no le choque. Este libro me reveló la inteligencia de los delfines tan sensibles...

Proceso

Septiembre de 2001.

Devolver palabras allí dónde hay sólo un cuerpo, donde el aflujo súbito de excitación no pudo ser puesto en figura. Crear del tiempo con las palabras.

Globalmente, esto parece cuajado, estamos siempre en un pasado que habita su presente, pero en la sesión, hay interacción, hay movimiento. Está

totalmente presente a su experiencia. Palabras, gestos emergen de lo preverbal, de lo corporal, como las burbujas, y lo simbolizan. Procura describir su experiencia lo más aproximada, no en términos de categorías o de abstracción, pero a menudo en términos de imágenes, de metáforas.

La seguridad viene por el hecho de que no procuro provocar una evolución, una transformación. Me quedo con ella en este proceso en remolino, dónde volvemos sin cesar al centro, como en el ojo del ciclón. Esto - aquel día, lo describió así: " la visión terrorífica del sexo del hombre que me violó. Es tan terrorífico, esto me hace como flashes, y después de todo se vuelve suave alrededor de mí".

Domesticar

Ella está allí, y me pone allí dónde quiere ponerme: acondiciona (habilita) su espacio, conmigo dentro. Me dejo colocar. No procuro imponer el movimiento. Es ella quien viene a buscarme. Es con esto como me pide que la domestique. Esto me recuerda al zorro del Principito al que a menudo evocaba identificándose con él:

"Como no existe vendedor de amigos, los hombres no tienen más amigos. Si quieres a un amigo, domesticame.

- Qué hay que hacer, dice el pequeño príncipe.

- Hay que ser muy paciente, respondió el zorro. Te sentarás primero un poco lejos de mí, así, en la hierba. Te miraré de reojo y no dirás nada. El lenguaje es fuente de malentendidos. Pero, cada día, podrás sentarte un poco más cerca..."

Vuelo

Abril de 2004 (El último correo)

Ahora, siento la necesidad de "despegar" como un ave herida que habría sido cuidada y que un bello día, curado, habría tomado su vuelo y pienso que usted puede comprenderlo perfectamente.

Pienso que efectivamente, volveremos a vernos el jueves, 3 de junio a las 19 horas pero pienso que será la última vez.

Temas

La violación.

La angustia.

La pequeña Cat de 7 años, que tiene miedo, que tiene vergüenza, que tiene miedo del mundo adulto.

La gran Cat que no sabe ser una mujer.

El sexo.

Las medicinas.

Gracias...

Tengo vergüenza de decirle...

El Dr. Z me dijo que...

La toma de distancia entre ella y su madre

Las palabras

Sacada del indecible.

Sesión después de sesión, se toma un tiempo para dejar subir las imágenes y las palabras que describen su paisaje interior, el mundo en el cual vive. A veces le describo las imágenes y las impresiones que son allí para mí, de lo que me muestra. A veces le sugiero una palabra, pero siempre se ocupa de verificar si corresponde, y la mayoría de las veces, todavía prefiere buscar hasta que encuentre uno que perfectamente traduzca lo que está allí. Los gestos de su mano preceden o a menudo acompañan la palabra. O lo completan.

Enero de 2004.

Y sin embargo, conseguí comprender y hablar de este secreto tan pesado, esta violación y sobre todo, en la palabra "hablar", está todo este desafío, esta suerte en la cual me encerró este hombre diciéndome: " si hablas, te mato " y este desafío, conseguí quebrantarlo; me quebrantó y a mi vuelta, conseguí quebrantarlo.

Última conversación:

"Las palabras en el diccionario son polvorientas, están encarceladas. Yo necesité hacer vivir las palabras, de hacer lo que yo sentía, utilizarlos a mi manera, de ponerlos juntos. Esto me permitía escaparme.

(Yo): tengo la imagen de todas estas palabras que vienen a la superficie como de burbujas.

Sí, las palabras fueron enterradas al fondo, encerradas. Usted les permitió "escapar".

Se asombra que una palabra no quiera decir la misma cosa según se emplee en un contexto o en otra. Tiene una cuenta que hay que ajustar con las palabras que encierran y se compadecen ellos mismos, que se encierran en la definición del diccionario. Es paciente con ellos, hasta que sea la palabra justa que se presenta.

Querría aportarles todos los matices los que necesitan para traducir lo que procura expresar. Se ayuda con las manos: diríamos a veces que las palabras le salen de los dedos.

Septiembre de 2003

Ella aprende el lenguaje de los signos.

Todavía palabras

Noviembre de 2003.

Estoy leyendo " Noticias Orientales " de Margarita Yourcenar; es un libro magnífico mezclado de poesía, de imaginario y de realidad esto me recuerda un poco a mí, acuérdesese cuando decía: tengo sol, esto exclamé, las estrellas de arañas...

Enero de 2004.

¡En la palabra pena, hay una tristeza, y hay un esfuerzo! ¡Y sin embargo, para mí, no es un esfuerzo costoso/doloroso. Decididamente, yo jamás comprendería la lengua francesa.

Febrero de 2003.

Todos estos pequeños daños del mundo que hacen que mi gente e s t é enferma.

Abril de 2001.

Querida Silvia, hay unas palabras que debo decirle porque no soporto más de retenerlas:

Polla, cojones, puta, ano son todas las palabras que mi violador me dijo: no se lo dije nunca a nadie. Es pues un progreso, imagino.

Psiquiatrización

Ha sido traumatizada por sus numerosas estancias en psiquiatría. Sin embargo:

Antes del Dr. Z, hubo algunos enfermeros que me hicieron sentir que creían en mí, y me sentí diferente de la gente que tanto padecía.

Disociación, unificación

Disociar lo que fue amalgamado, y unificar lo que fue estallado.

Disociar:

“Todas las nietas no han sido violadas. Pensaba que sí”.

“No violé a este hombre. Pensaba que sí”

Unificar:

“Tengo la impresión de que mi vida está en mil pedazos”.

“La nieta de 7 años y el adulto: soy los dos, no sé lo que soy ” ” su mundo, y el mío ”

Una parte de ella quedó suspendida en el momento de la violación, reactualizándolo sin cesar, y la otra continuó, en el " hacer parecer ", es su parte adaptada.

Los mundos extraños que me ha dibujado unos días no son más que maneras de arreglar esta disociación.

Asociar:

Dr. Z. y yo

Ella y yo

Ella y el Dr. Z.

De hecho somos tres,

Violencia

Diciembre de 2002.

Me planteo la cuestión: existe una medicina contra esta violencia interior que surge contra mí. En ese caso, soy capaz de todo.

Tengo tanta vergüenza y miedo de todo el mundo, y sufro de ser, simplemente. Tengo el dolor en mí, siento la necesidad de imponer mi violencia hacia (...) Que tenía la intención de violar.

El monstruo que me violó me transmitió su violencia en herencia

Enero de 2002.

Esto fue asombroso para mí, comprender hoy que tratando de suicidármese, yo sólo reproducía la violación que había vivido a los 7 años con esta cólera "íntima" que se volvía contra mí. Es un gran paso que hice. Si usted supiera lo bien que me siento de no estar muerta.

Marzo de 2001

La nieta tiene pena: tengo la impresión de haber violado a este hombre.

El tiempo

El 17 de noviembre de 2002.

Me doy cuenta que el pasado se agrega en el presente y que el tiempo es mezclado. ¿Acaso tengo el derecho de " hablar?". Tengo tanto miedo de decir palabras...

El 17 de octubre de 2002.

Esto me recuerda " que SER/ESTAR, PARECER, PERMANECER", verbos cuando hacía la ortografía que eran unos verbos con excepción (no sé demasiado.), pero he aquí, mi personalidad se resume con estos tres verbos, y la pequeña Cat, no sabe donde colocarse en el mundo.

El 6 de diciembre de 2002.

El tiempo y el silencio me encarcelan. Las memorias se mezclan con el presente y es mi gran problema.

Notas: ella no puede desarrollar una temporalidad que le habría permitido dar el sentido, la dirección, pero no debido al traumatismo mismo, que aplasta el tiempo en un presente revivido sin cesar.

El camino: volver de nuevo sin cesar con ella sobre este momento fulminante, poner palabras, todavía palabras, crear con estas palabras el tiempo para alejarla de eso, para permitir al acontecimiento regresar en el pasado.

Crearle el tiempo en la experiencia partida, en el progreso a dos, en la regularidad de los encuentros, darle una temporalidad auxiliar, el tiempo que reconstruya la Siena. Por un tiempo, ponerla en fase con mi tiempo.

En la primavera de 2003, hay una recuperación, un derrame de flujo. Sus mensajes se vuelven narrativos. Hay unos acontecimientos, causas, efectos, proyecciones sobre un futuro.

Soledad

Abril de 2002.

Querida Silvia, es un gran paso el que hicimos. En efecto hay una pequeña (niña) Cat que nadie conoce y que escondo, sólo en las telarañas oscuras. Silvia, ayúdeme porque me siento tan única y tengo miedo a avanzar a causa de las sombras de los árboles, el negro. Y la pequeña (niña) Cat que es única ella fue durante estos 11 años de silencio: ¿cómo pude tener?

Contacto

El 19 de febrero de 2004.

Lo que cuenta muchísimo también, es el contacto.

Así como se lo decía, Silvia, esto marchó porque era usted, porque era yo, porque era el Dr. Zillhardt.

Montaigne: " si se me presiona a decir por qué me gustaba, siento que esto no puede expresarse, mas que respondiendo " porque era él, porque era yo". Hay algo más allá de todo mi discurso, y más allá de lo que particularmente puedo decir, no sé qué fuerza inexplicable y fatal, mediadora de esta unión. "

Sin olvidar a Kairós: " porque era el buen momento".

Duración

Yo tengo todo el tiempo: mi presupuesto es que no se cura la esquizofrenia. La noción de la duración de la terapia está vinculada implícitamente al resultado del contado, a la reparación posible, al plazo, la terminación que sería la curación. (Ser bueno es llegar lo más de prisa posible al fin). Por qué no, cuando el fin, es el fin de un sufrimiento.

Psicótica

Me cuestioné sobre el diagnóstico que había sido puesto: ¿qué es lo que yo pongo detrás de esta palabra? El psicótico no como personificación de un tipo de perturbación, pero como un término que cualifica un tipo de experiencia.

Para mí jamás hubo psicosis en casa de C., en el sentido que no sentí nada extraño, de inquietado, de ruptura con relación a la evidencia.

Lo que marcaría para mí la "psicosis", es la angustia sentida a deportarme de mis propias formas y representaciones. O mi miedo de dejar al otro embarcarse en lógicas que escapan de él. Mi miedo de verlo perder la coherencia de su propio mundo. Pero de hecho, mi miedo de no verlo volver a una familiaridad. ¿Hay una psicosis, o simplemente el miedo en casa de los allegados de la extrañeza, la incapacidad que admite las desviaciones en una norma?

En " la psicosis" tiene allí también el sufrimiento del lazo que no tiene, que puede romperse a cada momento, y hace vivir el sufrimiento infinito de no reunir más a la otra, y a veces, ambas por su misma tentativa de recrear este lazo, volverían esta imposibilidad más violenta todavía. (Con esta imagen: uno en un barco, que tiende la mano, y la otra al agua, la que es puesta en la imposibilidad de poder cogerla, llevada por la corriente).

En mis encuentros con algunos psicóticos, pude sentir nuestra íntegra inadaptación a esta relación que sin embargo se ofrece a veces. La impresión de que no lo sacaré indemne, de ponerme en peligro, a menos que me distancie de allí completamente. En mi relación con Catherine, es tranquilo.

No hay peligro en esta relación, no hay riesgo de ruptura del vínculo, no hay inseguridad que haga tener la impresión de ir sobre huevos. Eso está bien.

Futuro

El 19 de febrero de 2002.

Es verdad tengo miedo de que los hombres tuvieran miedo de pretender aceptar vivir una vida con alguien que tenga tal pasado y tal futuro.

Un modo de amarrar el pasado y el futuro, de restaurar su capacidad de proyectar. La proyección se abre hacia el otro y hacia el futuro. Para volverse a poner a existir.

Curación

Febrero 2002

¿Pero qué pasa en su cabeza cuándo me ve llorar? No está obligada a responderme, por supuesto. Usted sabe, Silvia, tengo la impresión de que mi historia es una rodilla molida y que no lograré más marchar (es una imagen). Esto hace daño y es como si debiera llevar muletas toda la vida. Hasta podemos empujar la comparación con usted que es la muleta derecha y el Dr. Z., la muleta 2. ¿Qué piensa de esto usted?

El 1 de mayo de 2001

Hace falta que salte pero necesito saber que usted y el Dr. Zillhardt simplemente están allí. Usted sabe Silvia, tengo muchas dificultades en pensar que casi voy a ser casi como usted y yo (aunque tengo un tratamiento de por vida). ¿Cómo hace falta que me comporte para ser normal?

Fin

Toma su tiempo, dice que se le hace raro separarse, que esto no es fácil. Se tiene en pie, todavía me expresa su reconocimiento (agradecimiento): sin usted y el doctor Z, no hubiera salido de aquí jamás. Enuncia su verdad, la emoción

está allí, pero aflora sólo en la voz bien sellada y la mirada insistente. Me siento reconocida como nadie. Luego me dice que le gustaría hacerme un regalo, un objeto que traduzca lo que represento para ella y lo que todavía no ve lo que esto puede ser.

La sesión del fin: a menudo está de pie, cerca de la salida, que nuestros pacientes se toman un tiempo para encontrarnos. Tampoco un paciente y un terapeuta, pero dos personas. Aquel día, no rebosan la sesión, se dan este tiempo fuera de sesión.

Proceso todavía y después de golpe

No vi nada cambiar, transformarse. Más bien algo que estuviera allí, y que habría salido de su ganga. (Ganga = angustia, no dicha, vergüenza).

Tenía poco en cuenta sensaciones y emociones cuyas variaciones habrían fluctuado con las de la situación y las circunstancias de su vida.

Era más bien una tentativa a traducir un estado, nacido de un objeto que dura, vivido intemporal, un paisaje onírico al cual me daba acceso, una sucesión de formas diversas que tomaba la misma angustia, y que visitaba con la ayuda de mi propio imaginario. Sonido " hay ", sonido informe tomaba cuerpo por su deseo de darme allí acceso. ¿Pero podemos hablar de construcción de sentido? Un ponerse en contacto, sí, en este sentido donde se iba del esto indecible de su experiencia para hacer resonar la claridad y el vigor de "sí, eso es", cuando había podido nombrar. Proceso del que me hacía a participante...

Como si la salida, fuese poder recrear del lenguaje: había perdido confianza en las palabras (las palabras significantes, no las palabras instrumentales: éstas las poseía y las dirigía). Se habían desprendido de ella, o las había echado. Entonces se había asfixiado con. O todavía habían estallado, ella no tenía sólo pedazos.

Justo los mismos temas: la violación, la relación con su madre, su dificultad en situarse en su entorno.

Locura

Necesito la locura de otros. Me hace transgredir los límites de mi pensamiento, de mi imaginario. Lo mismo que a veces otros necesitan mi locura.

Y sin embargo, él está allí volcándose tan triste, esta radical soledad: me siento con el otro, mi paciente, y se le siente completamente único ahí donde él está.

Gracias, Cat, de llevarme a veces a sus mundos extraños y poéticos. Pero a veces, tengo ganas de decirle: "¿no podría todavía ser un poco más desrazonable?"

Ligero

Mayo de 2001

Ella va mal, sufre. Y sin embargo no quiere serme un peso. Y llega allá. Me siento disponible sin embargo para cargar con ella. Pero no es esto lo que pasa. ¿Posiblemente necesita sentirme ligera? Entonces está bien como está, y estoy contenta de pasar este momento con ella. No puedo hacer nada, es así. Soy actriz en un guión cinematográfico y no leí su guión.

Octubre de 2001

No me arrastra hacia abajo, no me pide que naufrague con ella, lo que le conviene, es lo que valora (tiene), es lo que es ligero. ¿Me pide que tire de ella hacia arriba? No, no tirar de ella, sino de estar allí, para encontrarme allí cuando viene a reunirse conmigo. Frecuentemente, además. En este lugar partido que es la alternativa a la depresión, a la angustia: risa, complicidad, trivialidad.

Junio de 2003

Me envía el duplicado de un correo enviado a sus padres, donde ajusta cuentas sobre cuatro páginas.

“¡Queridos padres,
es el llamamiento del 18 de junio y es la Rebelde quien comió de Bounty que le habla!
Todavía hay unos asuntos que no puedo concebir:
[...] Espero que un día, Mamá, puedas a tu vuelta hacer una psicoterapia porque estoy hasta las narices de eso que arrastras detrás de ti y sobre todo detrás de mí todas estas cosas que yo conseguí evacuar y qué tú, te obstinas en cargar sobre mi espalda, y sobre todo que aceptes el hecho de que estoy curada. Es verdad cuando voy a mi terapia, es para hablar de ti y de tus reacciones. No me pertenece más ir allá.
[...] “

Gentileza

Febrero de 2003

Me dice: " él (Dr. Z) es tan gentil "... Es verdad es tan gentil. ¿La gentileza sería terapéutica? Es un término que no está vigente en nuestro vocabulario de "psicoterapia": ¿no podríamos reintroducirlo?

Abril de 2001

La gentileza de Catherine: ¿soy yo quien la acojo, o ella que me acoge? Siento que es importante para ella el que esté bien. Su seguridad, sin duda. Pienso en su familia. Podría comprender algo. Podría, pero no tengo ganas.

Viajes

Cuando me voy de viaje (lejos, pero no mucho tiempo), le digo dónde voy. Me arreglo (me pongo de acuerdo) para poder ser localizable por correo.

Arte

El otro día, en casa de R, encuentro a un hombre (se dice a artista), el que me dijo: " ¡qué mal estoy!". Luego: " debe ser psicosis". Preparada para pasar a otra cosa. No soy " duty (impuesto, de deber) ", esta tarde. Pero me invita a su taller (estudio) para ver su trabajo. El soy. Soy transportada: del arte.
¡Ten, podría ver a Cat como una obra de arte!

Gracias

Septiembre de 2001

Un millón de gracias por ser aquel que ayuda, de ayudar a gente que lo necesita.
Hasta pronto.

Bebés

Marzo de 2001

Querida Silvia, vi al Dr. Z. ¡Soñé que me enamoraba y hacía el amor y me percibía que había olvidado tomar la píldora! Me dijo que era muy interesante y que haría falta que se volviera a hablar de eso. De lo que recuerdo es que era angustioso. Esto no es hacer el amor, es el problema de tener un bebé. Sé que si tuviera niños, no sabría ocuparme de eso.

Pensamientos

Abril de 2004

Dígale cosas buenas de mi parte al Dr. Zillhardt y sobre todo que estoy bien y que a menudo pienso en él... ¡Pero sobre todo dígame que jamás he recaído (reincido)! ¡!!
Hasta pronto Silvia y seguramente le enviaré un mail uno de estos días y gracias todavía.

Sentido (Dirección)

Septiembre de 2003

Lo que hace sentido para ella ahora, es curarse, para mostrarles, a estos psiquiatras por los que no se sintió respetada, que se equivocaron. Hacer su proceso en cierto modo, reparar este episodio de su vida, a falta de haber podido poner en proceso al hombre que lo engañó sexualmente.
Y también, dar la esperanza a otros enfermos.

Proyectos

Había algo, exterior a la terapia: decir algo de esta experiencia de colaboración entre un psiquiatra gestáltico hospitalario y una gestalt-terapeuta en gabinete.: hacer una comunicación en un congreso, por ejemplo. Como si, al principio, en

su proposición, el Dr. Z. manifestaba algo de una intuición que sería de un interés en dar cuenta de eso.

Desde el punto de vista de la terapia, el Dr. Z. me dice, cuando me envía a su paciente, cuanto espera, de la psicoterapia gestalt, cuando su estado se estabilice y cuando podrá disminuir más tarde la dosis de medicinas.

Febrero de 2004: hablamos del fin de terapia. Le informo que el próximo año, al Dr. Z. y a mí nos gustaría hacer un comunicado sobre este trayecto a tres. Se adhiere al proyecto y saca provecho de eso para hacer pasar mensajes:

No hay que olvidar que una depresión es ante todo una enfermedad del alma y que no servirá para nada llenar a su paciente de sellos.

Si el psiquiatra tampoco hace nada para que " esto marche ", esto no marchará. El Dr. Z. y usted, usted se tomó un tiempo y usted me tomó como era, con este handicap de la palabra, dejándome expresarlo... Y que lo que me ayudó, es comprender también que los sentimientos tienen su sitio: ¡usted tiene completamente el derecho a estar furioso (hasta contra su psicoterapeuta entre otras cosas! ¡! ¡!) Y que usted no tiene que justificarse por el hecho de decir las palabras hasta con palabras de niños, lo que se siente, de hablar hasta con imágenes (lo que es y fue mucho mi caso). Todo es importante y es primordial dejarle " su libertad " al paciente.

El terapeuta jamás debe olvidar que tiene una obligación de deber hacia su paciente: si ve que el paciente " no se engancha con él ", no debe vacilar en decirle que conoce tal o tal terapeuta que sería más conveniente para sus condiciones... Esto se llama el coraje y también la conciencia profesional.

" Le gusta mucho hacer cócteles " dice con tono irónico después de una tentativa de suicidio ciertamente no es una buena solución! ¡! ¡Y habría podido tener un efecto que me agravante hacia mí! ¡! ¡Pues, Señores y Señoras médicos, tenga cuidado a lo que usted dijo es mejor ser cercano con su o sus pacientes que de mostrar " su superioridad. []

Mensaje transmitido

Sentido (Dirección)

Como "construimos" del sentido. ¿Por qué habría que construirlo? Toda su historia es absurda, estas violencias sufridas: la violación, el silencio familiar, la espiral del psiquiatrización. Lo que hacemos es poner palabras sobre esta insensatez innombrable, ponerlo en división, y también, encontrar (recobrar) el sentido de la vida, en una entrega en el camino hacia un día a día soportable, y una capacidad de crear otra cosa que el síntoma

Salida

Agosto de 2001

Una llamada telefónica en mi lugar de vacaciones. La única en el curso de su terapia.

“- estoy en la estación Montparnasse, debo reunir a mis padres, Silvia estoy perdida, discúlpeme de molestarse en sus vacaciones. No sé donde ir, qué tren tomar, el inspector me informó mal... ”

Marzo de 2003

Ella puede irse.

Quiere irse a Sahara. Pero no puede conseguir en ninguna compañía una seguridad en la repatriación. Decide salir a hacer una cura de talasoterapia. A su vuelta, el tiempo que se había cuajado se disuelve. Estamos en marcha hacia el futuro. Me da a conocer que encontró a un hombre con el cual habló mucho.

Jamás narró acontecimiento de su vida. Por otra parte, no pasaba allí nada, en su vida. Un cara a cara con la angustia, las pesadillas de noche, y el esfuerzo para allanar las pequeñas asperezas de su día a día que le parecían unas montañas.

No dice sobre eso más, de este encuentro. Pero ahora hubo este acontecimiento, y esto crece para ir hacia delante. El pasado se disuelve en el futuro, todo lo que se agita en el obsequio de nuestros encuentros parece fluir (desaparecer) por fin.

Supe más tarde que se habían telefonado cada dos días durante meses, incluso más. Gracias, Catherine, por su jardín secreto. Un bello regalo para un terapeuta, de no dar todo el paisaje interior de su paciente.

Verano de 2003

Catherine se va a la India. No sé gran cosa de su viaje, si se que lo pasó bien.

Libre

Y con todo, que se ha convertido en libre... sino no me pide cómo, yo, la terapeuta. Eso tuvo lugar.

Me habría gustado hablar de una persona, de un encuentro. Les entrego fragmentos de este encuentro. Y también deseé que pensara expresarse, a través de sus palabras y las mías. Me habría gustado abstenerme de las explicaciones. Posiblemente fui más lejos, demasiado lejos ya.

Ahora, tomen la consecuencia. Si usted quiere poner esto en la teoría, hágalo usted mismo. Esto no es muy difícil. Estamos en un día a día profesional, es legítimo querer teorizar. Yo mismo he intentado hacerlo.

Abstenerse de

Abstenerse de saber

Abstenerse de explicar

Abstenerse de dar a conocer

Dejar al otro que se coloque donde necesite,

Dejarle construir su sentido

Pero ayudarle a encontrar las condiciones en las cuales va a crear del sentido.

Silvia Schoch de Neuforn es psicóloga, Psicoterapeuta gestaltista y supervisor.
Ejerce en París.